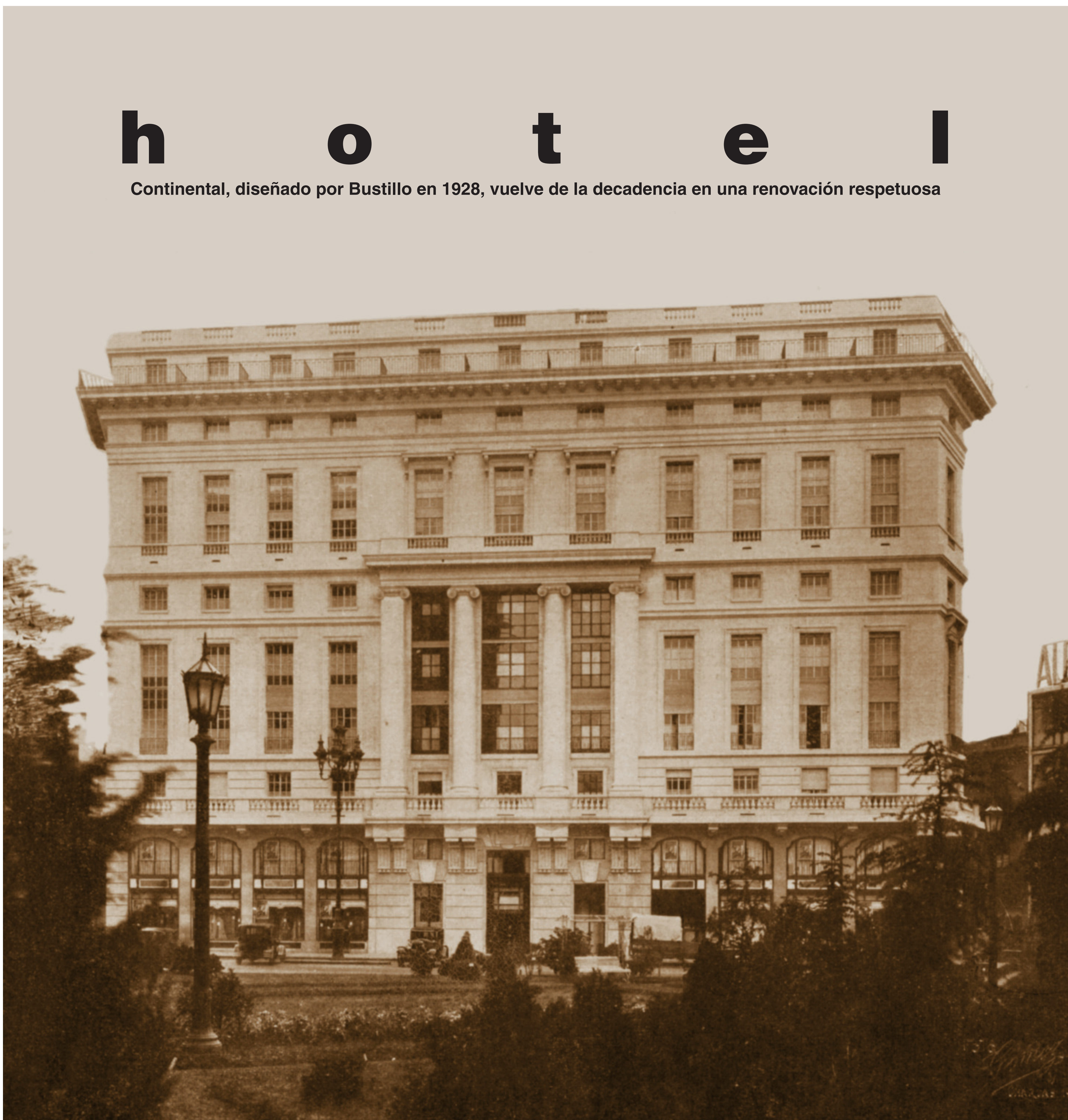
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 2 DE ABRIL DE 2005.
AÑO 7. Nº 319.

h o t e l

Continental, diseñado por Bustillo en 1928, vuelve de la decadencia en una renovación respetuosa





A la Bienal desde la SCA

POR MATIAS GIGLI

La Cancillería se decidió a dar un golpe de timón en el próximo envío argentino a la Bienal de San Pablo. El año pasado sucedió la bochornosa selección a la Bienal de Venecia, organizada desde la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, en la que sólo figuraron arquitectos de los grandes estudios porteños y los profesionales más cercanos al decanato de la FADU. Este año, la embajadora Gloria Bender, secretaria de Asuntos Culturales, y Andrea Rovelli, subsecretaria, decidieron firmar un convenio con la Sociedad Central de Arquitectos para que organice una convocatoria abierta a todos los profesionales del país que sean miembros de las entidades adheridas a Fadea.

La curaduría del envío de la SCA estará a cargo de Daniel Silberfaden y de un equipo de coordinadores formado por Hernán Bisman, Paula Lavarello, Roberto Busnelli, Enrique Longinotti, Silvio Fischbein y Gastón Atelman.

Esta sexta Bienal de Arquitectura de San Pablo comienza el 8 de octubre y permanece abierta hasta el 11 de diciembre. El tema convocante será "Vivir en la ciudad / Realidad - Arquitectura - Utopía" y el tema está planteado desde el equipo de curadores brasileños Pedro Cury y Gilberto Belleza.

La convocatoria, que será lanzada próximamente, tiene la intención de generar un paneo de arquitectura en nuestras ciudades, mostrando los espacios públicos y la vida cotidiana en contrapunto con los envíos de arquitectura de firma que dejaban afuera tanto a la gente joven como al grueso de los profesionales del interior del país.

Esto va en sintonía con la convocatoria, que acentúa la idea de enfocar los envíos sobre temas que por su amplitud y profundidad "crearán las condiciones –no sólo para los arquitectos y urbanistas sino para todos los otros sectores de la sociedad moderna– de debatir y reflexionar sobre los conflictos y el difícil arte de vivir en las ciudades contemporáneas, principalmente en las grandes metrópolis".

Cury y Belleza convocan a desarrollar temáticas metropolitanas y a pensar que "habitar en la ciudad hoy comprende no sólo la vivienda, sino sus extensiones y los complementos urbanos que se hacen necesarios".

"Entendemos también que el vivir está íntimamente ligado con la ciudad real. Ciudad resultado de un crecimiento desordenado, presionado por las nuevas exigencias de su población, a su vez fruto de la velocidad de las transformaciones que viene sufriendo la sociedad. Las reales necesidades de la sociedad impulsan y estimulan el crecimiento de las ciudades, con frecuencia contraviniendo legislaciones que no consiguen acompañar sus transformaciones. La aceptación de la ciudad real como hecho consumado, que se empeña en crecer paralelamente la ciudad legal, facilitará la comprensión de los mecanismos que impulsan el desarrollo de los grandes conglomerados urbanos."



GUSTAVO MUJICA

El Continental recién inaugurado en una Diagonal Norte con escaso tránsito, y hoy en plena obra. En las fotos de época, especialmente la de tapa, se aprecia la inteligente fachada original.

Recuperando un Bustillo

POR SERGIO KIERNAN

El estudio Urgell-Penedo-Urgell comenzó las obras en el Hotel Continental de la Diagonal Norte, una obra medio olvidada del maestro que volverá a brillar después de décadas de nulo mantenimiento e intervenciones desventuradas.

Pocos, muy pocos tuvieron la elegancia de Alejandro Bustillo, capaz de dar gracia y armonía a cualquier volumen con apenas un par de toques. Clasicista de alma y uno de aquellos profesionales que se acordaban de que la arquitectura es la madre de todas las artes –qué tiempos esos–, Bustillo nunca perdía de vista dos conceptos ya completamente descartados por los que siguen el "ismo": el equilibrio y la proporción.

La obra de Bustillo parece interminable, tanto que todavía es posible "descubrir" edificios con su firma, escondidos en campos particulares u olvidados en medio de la ciudad. Uno es el Hotel Continental, en Diagonal Norte y Maipú, que toma entera una de las manzanitas triangulares de la avenida y se estaba viniendo abajo despacio, por la falta de mantenimiento.

Pero Buenos Aires vive un boom hotelero, por lo que el Continental terminó comprado por un grupo de inversores y está siendo remozado por el estudio Urgell-Penedo-Urgell, con Procedimientos Gorodner a cargo de la fachada y un horizonte de meses para su reinauguración. Todo indica que la obra va a respetar el diseño del maestro, con cambios cuerdos y reformas drásticas sólo en el núcleo de servicios.

El Continental fue inaugurado en 1928 y es pariente mental de edificios como el cercano Banco Nación, frente a Plaza de Mayo. Al contrario que sus hoteles de ville, tan canónicamente franceses, y sus estancias neocriollas, el Continental es un edificio que reúne con originalidad la modernidad de esa época con un clasicismo seco, monumental pero discreto. A Bustillo le debe haber encantado, además, diseñar para un terreno totalmente exento, cosa rara en la ciudad.

El resultado es un edificio hexagonal, de tres fachadas con esquinas mochas sobre los ángulos. La planta baja estaba prácticamente abierta en un local, para el lado oeste, y una gran confitería hacia el bajo, además de la recepción y algunos servicios. Inmediatamente arriba estaba el entrepiso de oficinas. Estos dos niveles fueron tratados en la fachada como si fueran uno de doble altura, con el simple expediente de rematarlo con una importante moldura con pequeños balcones, sostenida por ménsulas masivas. Las aberturas también sugieren una inexistente doble altura, lo que aliviana gratamente la base del edificio.

Luego siguen ocho pisos que contienen las 186 habitaciones originales –ahora serán 192– representados con gran originalidad en la fachada con varios recursos. Así, en lugar de una superficie lisa con aberturas, los frentes tienen un anillo de dos molduras –que enmarcan un piso– justo a la mitad y un remate alto con ventanas a la Palladio, cuadradas y de menor altura, justo abajo de una importante cornisa que oculta un balcón corrido y el último piso. Este recurso de alturas variables se repite en bandas, con ventanas enmarcadas de a dos, en vertical, para dar mucha variedad y movimiento al conjunto.

Pero por supuesto el elemento determinante es el portal monumental justo sobre la entrada principal, con dos elegantes medias columnas flanqueadas por pilastras planas, todas sosteniendo una simple y exacta entablatura y abarcando cuatro pisos del edificio. Los vanos entre las columnas, en el diseño original de Bustillo, eran completamente vidriados, como muestra la foto de abajo a la izquierda. Pero parece que el cliente tenía vértigo, porque las superficies de vidrio hace añares que están tapados por cortinas de enrollar que resultaron permanentes y sólo dejan el equivalente a una ventana a la vista (foto de la derecha).

Las plantas del hotel son prácticamente idénticas, con habitaciones del mismo tamaño, sin suites ni departamentos especiales pero cada una con baño privado. La renovación del hotel no altera drásticamente la planta: los baños se hacen a nuevo –la mayoría estaba malamente remodelada o en avanzado deterioro– y se sacaron los enormes armarios de material para hacer espacio en una era en que nadie lleva baúles ni cajas de sombreros. Pero las habitaciones mantienen su noble piso de madera, casi todas sus puertas interiores, sus molduras y los marcos de sus ventanales, que ahora sostendrán hojas nuevas, insonorizadas y aislantes.

Como todo este tipo de obra, hay mucho trabajo de albañilería en el interior del Continental, lo que permite encontrar sorpresas constructivas de varios tipos, como las bovedillas de metal desplegado con carpetas de terminación que a veces ocultan rellenos de tierra apisonada. Los arquitectos –el estudio ya es veterano de los hoteles Jousten y Citi– también están alterando el núcleo de servicios, donde se rehace una de las escaleras de acuerdo con la normativa actual, y se construye una estructura para sostener la futura piscina de la terraza.

Allá arriba, con una sorprendente vista de la ciudad que invita a contarle las cúpulas, esperará al pasajero una sorpresa algo incongruente. Es la torre de ladrillos vistos, casi ferroviaria, que supo alojar máquinas diversas y que por un lado es bonita y por otro lado no tiene nada que ver con el resto del edificio. Una explicación es que fue agregada al diseño de Bustillo, que no hizo la obra, tal vez usando algún trabajo previo justamente para el ferrocarril. Como sea, la torre ahora será el centro de un pabellón vidriado con bar, spa y servicios para la piscina, en una terraza completamente despejada ya que los tanques de agua estarán en el subsuelo, con equipos de presión.

La ciudad está en vías de recuperar un Bustillo eminentemente patrimonial que, no sorprende, no está catalogado ni protegido. Hablando en plata, el exterior del edificio será restaurado cuidadosamente, removiendo capas y capas de pintura que por suerte resultó de base calcárea, consolidando y reparando mucha fisuración capilar y grietas. Y ya voló, sin que nadie la vaya a extrañar, la abominable marquesina publicitaria que tomaba toda la fachada, cortando en dos el noble nivel de planta baja y anulando el efecto de doble altura. Urgell-Penedo-Urgell postuló un ligero, avitralado y pequeño alero protegiendo la entrada sin molestar visualmente.

Paciencia, en meses más tendremos otro Bustillo en buen estado, tratado con cariño y dispuesto a recuperar su lugar en la geografía porteña. Es una buena noticia, porque no sobran ■





GUSTAVO MUJICA

Para restaurar los budas

El ICOMOS anda metido en una aventura en apariencia imposible: restaurar los monumentales budas de Bamiyan, las dos esculturas gigantes de Afganistán que los talibanes destruyeron a cañonazos en 2001. El trabajo, que está en su primera etapa, implica un verdadero rompecabezas de miles de piezas de piedra porosa tiradas por todas partes, con fragmentos pulverizados por las explosiones.

Bamiyan fue un pequeño reino independiente y una próspera parada en la Ruta de la Seda que unía China con Medio Oriente en tiempos medievales. En el siglo II, quinientos años antes de Mahoma, Afganistán era mayoritariamente budista, en parte por la influencia de Kanishka, rey, poeta y converso. Para el 600, Bamiyan era un próspero y muy visitado mercado intermedio al pie de un acantilado enmarcado por los picos de cinco mil metros de altura del Hindu Kush. En la pared del acantilado estaban los budas como centro de una serie de cavernas que alojaban monasterios budistas.

Las dos esculturas, una de 60 de metros de altura y la otra de 41, fueron excavadas en profundos nichos en fecha desconocida y por manos olvidadas. Originalmente pintadas en oro, ocre y lapislázuli, las esculturas tenían brazos de madera estucados y pintados, y placas de mica sobre los hombros para reflejar la luz. Los nichos estuvieron cubiertos de vívidos frescos con escenas ejemplares de la vida de Gautama.

Con la llegada del islam, los monasterios se replegaron hacia el Tibet y las esculturas fueron abandonadas. Hasta se olvidó su significado y eran presentadas a los viajeros como retratos de un matrimonio de reyes o de dioses paganos, con la escultura menor identificada como una mujer. Así anduvieron quince siglos, hasta que la jirga talibana –el consejo del mullah Omar– decidió destruirlos a cañonazos. Era una aplicación maliciosa y extremista de la prohibición coránica de representar la imagen humana. Los esfuerzos internacionales por detener a los maníacos islamistas fueron inútiles y en marzo de 2001 comenzaron a demolerlos.

Omar fue prolijo: por varios días entrenó a sus artilleros disparando con cañones antiaéreos contra las esculturas y hasta plantó minas antitanque al pie de las esculturas, para que al caer los pedazos fueran triturados por nuevas explosiones. De las esculturas quedaron las siluetas y una enorme pila de escombros.

El año pasado se instaló en Bamiyan un equipo del ICOMOS –el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios de la ONU– capitaneado por Edmund Melzl, un alemán de grandes bigotes y sombrero aludo. La tarea de Melzl consiste en identificar y mapear los 4000 fragmentos que quedaron de cada estatua, algunos del tamaño de un auto y otros de una uña, para rearmar los budas. La tarea es concebible porque la piedra local es sedimentaria, curiosamente estriada, lo que permitiría encontrar el lugar original aunque sea de las piezas mayores. El plano de obra es un juego de modelos en escala 1/200 creado por un especialista suizo que pasó una serie de fotos de archivo por un software especial.

Los primeros pasos del trabajo fueron dados a principios del año pasado, cuando un equipo italiano reforzó los mismos nichos, que corrían el riesgo de derrumbarse por las grietas causadas por las explosiones. Lo que todavía continúa es el desminado del lugar: Omar plantó minas antipersonales por todos lados, para que la gente ni pudiera acercarse a los budas.

Y mientras Herzl estudia y clasifica piedritas, a 800 metros del Buda menor se realiza una excavación en busca de un tesoro fascinante. Sucede que hace 1400 años, un viajero chino visitó Bamiyan y dejó escrito que el lugar tenía *tres* esculturas del Gautama, dos en el risco y una tercera acostada, de trescientos metros de largo. Es la única referencia conocida de una tercera obra y un equipo de excavadores al mando del afgano-francés Zemaryalai Tarzi la está buscando debajo de una cuchilla que podría ser artificial.

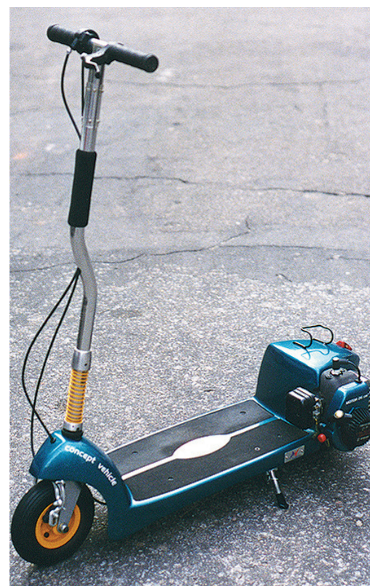
Una Bienal
Está abierto el concurso para el diseño de un afiche para la X Bienal internacional de Arquitectura de Buenos Aires BA/05, que se realiza entre el 21 y el 25 de septiembre. Diseñadores, artistas y arquitectos argentinos o extranjeros con dos años o más de residencia en países latinoamericanos pueden participar con hasta dos propuestas, a presentar en láminas de hasta 70 por 50 centímetros, con los datos en el dorso. En los trabajos se pueden usar hasta 4 colores, se debe tener en cuenta que se imprimirá en papel blanco y pueden presentarse entre el 23 y el 27 de mayo, de 13 a 18, en Viamonte 452, sede del CAYC. El jurado compuesto por Enrique Cordeyro, Juan Carlos Fervenza, Marta García Falcó, Matías Gigli, Emilio Gómez Luengo, Enrique Carlos Sallaberry, Clorindo Testa, Jorge Turjanski, Pichon Rivière y Jorge Glusberg, concederá un primer premio Latin Gráfica de 2000 pesos, un segundo, tercero y cuarto, además de diplomas de honor. Todas las obras seleccionadas se expondrán en el Centro Borges durante la Bienal. Informes en *cayc@centrodeartesycomunicación.com*

Cursos del CAP
Están abierto en la FADU-UBA los cursos de liderazgo, management y marketing; inglés técnico para arquitectos; tecnología solar integrada a la arquitectura; tasación de inmuebles y valoración de proyectos; patologías habituales de la construcción; higiene y seguridad, planes de emergencia y evacuación; y diseño, gestión y comunicación. Informes en el 4789-6235/36, *centrocap@fadu.uba.ar* y en *www.fadu.uba.ar*

Concurso en Lomas
Está abierto el concurso provincial de Ideas y Croquis Preliminares para el Plan Maestro del Lomas Athletic Club / Sede La Unión. Para participar, al menos uno de los miembros del equipo concursante debe ser matriculado bonaerense. Informes al *info@capba2.org.ar* o al 4202-3049/9302.

Para los negocios
El mes que viene, Eseade y el Centro de Estudios NAyC organizan un programa ejecutivo en Dirección de Negocios de Arquitectura y Construcción, que se llevará a cabo en Buenos Aires, Córdoba, Tucumán y Montevideo. El curso está dirigido a profesionales y empresarios vinculados al sector, y busca capacitar gestión empresaria y comercial, presupuestación y gerenciamiento, análisis económico financiero, gestión de calidad, entre otros contenidos. Coordina el arquitecto Carlos Savransky y el equipo docente de NAyC. Informes en el (011) 4858-0909, y en *info@nayc.com.ar*







CON NOMBRE PROPIO

Nombre tano, diseño local

Tiene en su haber desde un exprimidor de limones a un monopatín. Con nombre italiano, Gianpiero Bosi es un buen exponente de diseñador local.

POR LUJAN CAMBARIERE

Con ese nombre tan tano casi que no podía ser otra cosa que diseñador industrial. Igual Gianpiero Bosi parece no abrevar de eso para tratar de colarse en las grandes ligas de Milán y, aun con doble nacionalidad, celebra el poder trabajar en su país, la Argentina.

Como profesional independiente es bien versátil. En 1999 obtuvo una mención de honor en el Concurso Anual LG Electronics de Corea por la heladera móvil Giro junto a Daniel Wolf. En el 2000, el primer premio del concurso de la revista española *Diseño Interior* por un pupitre para adultos que ideó junto con Maximiliano Zito. También junto con Zito fueron finalistas del Concurso Movelsul de Brasil por la mesa de aproximación Ocious. El año pasado fue seleccionado nuevamente junto a Wolf y Marco Sanguinetti para la operación Brico del Centro Metropolitano de Diseño con el sistema Oh y el mueble recibidor Cascada. Como docente de la carrera de Diseño Industrial de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de Palermo y especialista en "Lógica y Técnica de la Forma" (posgrado de la FADU) es un profesional al que le preocupa y ocupa cuestiones como la innovación, la creatividad y la dimensión social de los objetos.

Multifacético

Ya estando en la facultad (UBA), uno de sus primeros trabajos fue la fabricación de un modelo de caja torácica para práctica de intervenciones quirúrgicas. El encargo vino por parte de un cirujano y Bosi estuvo a la altura de las circunstancias. Además, hizo un tensiómetro digital que fue expuesto en una muestra de diseño del Centro Cultural Borges en el '96. También en la universidad, de uno de los ejercicios con los que se recibió, nació uno de sus productos más populares: el exprimidor de limones de resina Píccolo editado por Tónico Objetos. Finalmente, la tesis de su carrera fue otra excusa para diseñar su "uni-móvil", un moderno monopatín a motor. Exhibidores, packaging, la expendedora de boletos de Metrovías, el portalápices de escritorio Orky –una simpática ballena en resina también editada por los Tónico– y encargos variados para empresas como uno bien reciente –la investigación de reutilización de desechos de la industria forestal– son parte de su labor actual.

–¿Con ese nombre y apellido, imposible no dedicarse al diseño?

–Estaba prefigurado, seteado. No, hablando en serio, mi viejo Giancarlo era italiano y vino a la Argentina en la posguerra. De alguna manera puede ser que me haya influido porque tenía algunos objetos de diseño italiano que me marcaron. Además, trabajó muchos años en Fiat, en la parte comercial, y estaba relacionado con los autos, segmento que me apasiona.

–¿Por qué diseño?

–Siempre me gustaron el dibujo, las manualidades, la escultura. En realidad, cuando terminé el secundario me inscribí en Arquitectura, pero enseguida cambié. También dudaba entre biología, que después creo se nota en las formas orgánicas de algunos de mis productos. Cuando me decidí por industrial, pensé desde el ideal de poder diseñar desde un vaso a un auto. La diversidad me parecía sumamente atractiva.

–¿Qué objetos te definen?

–Me gustan los muebles. Mis mesas o sillas. Más que un revival, me gusta el review de un objeto. No me gustan los estilismos mecanizados sino participar de un replanteo de los objetos, de sus funciones, de su referencia cultural.



–¿Preferís algún rubro?

–Me gusta la indagación sobre cualquier objeto. Todos tienen su jugo histórico y social. Tal vez ésta sea una cuestión más ideológica, pero diseñar un objeto que ya existe como función implica un compromiso mayor porque siempre debería partir de una interpretación que aporte algo en su campo de acción. Algo concreto que sume a quienes lo van a usar.

–¿Por qué te interesa indagar en el estudio de las formas?

–Los modos de representar y ver las cosas, sus interpretaciones, el manejo plástico, te dan mayor libertad después para asignarles una función.

–Dame tu definición de "creatividad".

–Crear tiene que ver con vincular necesidades actuales con cuestiones existentes. Yo lo llamo transconexiones. Porque, sobre todo, innovar tiene que ver con usar un recurso en un contexto y momento determinado. De nuevo, si traés algo nuevo al mundo que aporte algo. A veces pienso que el diseño tiene herramientas extremadamente útiles que estan siendo usadas con fines acotados o repetitivos.

–Volviendo a tu nombre, ¿nunca pensaste en emigrar?

–Cuando terminé la carrera tenía la duda de qué perfil de diseñador tenía que intentar. Ser parte de ese mundo de Milán y Tokio o hacer acá, en mi país, mi propio camino. Con esto último, es con lo que me identifico y a lo que aspiro ■

** Gianpiero Bosi: 4553-3613, www.gianpierobosi.com.arv*

Feria Internacional del Mueble y la Madera

El martes que viene, 5 de abril, es la presentación oficial de Expodema 2005, Feria Internacional del Mueble y la Madera. El acto es en el Salón Blanco de la Municipalidad de Esperanza, en Santa Fe. La exposición se realiza entre el 7 y el 11 de septiembre y abarca desde mobiliario del hogar de todo tipo a equipamiento de cocina, baño y placares, productos realizados por artesanos y talleres del centro santafesino. El planteo es reunir a los diseñadores y productores locales con las marcas líderes en el nivel nacional.

El evento es organizado desde 1978 por la Cámara de Industriales Madereros y Afines de Esperanza, que nuclea a las empresas regionales.